

12438

Suplemento de la Hoja Diocesana
Santa Coloma de Gramanet. Domingo 18 de Agosto de 1974

SITUACION DESESPERADA DE UNAS FAMILIAS

DEDON
FONS
A VILADO

Terminó una pesadilla urbanística

El 8 de Julio de 1974 fueron desalojadas las 17 últimas familias que habitaban en la "Casa de Dios", situada en la Avda. del Sanatorio (término municipal de Santa Coloma de Gramanet). El edificio de 4 plantas fué declarado ruinoso en 1968 por el Arquitecto Municipal. Pero hasta el 12 de Julio del presente año no pudo ser derruido, para acabar así con el peligro inminente que corrían sus inquilinos, de haber seguido habitando aquel inmueble.

Comienza otra pesadilla humana

De las 17 familias desalojadas, 5 pudieron acomodarse más o menos en casas de familiares o amigos. Las otras 12 tuvieron que ser trasladadas interinamente a los locales que el Ayuntamiento tenía habilitados como escuelas provisionales, en las calles Mayor 76 y Calvo Sotelo 54, de nuestra población. Ahora siguen ahí, con la esperanza atormentada de que les den como vivienda algunos locales comerciales, de los que el Patronato Municipal tiene en los pisos de Can Franquesa, o de que los echen a la calle irremisiblemente el próximo lunes, día 19. Mientras tanto, con sábanas y mantas han improvisado unos biomboes detrás de los cuales tienen sus camas montadas para dormir. En algún rincón de las aulas escolares se ven los muebles anontonados, que algunos todavía siguen pagando. En otro rincón han colocado sus cocinas para guisar. La limpieza de las dependencias comunes la tienen organizada por turnos.

La tragedia empezó en la mañana del 8 de Julio

Eran las 8'30 de la mañana. Los hombres estaban fuera

de casa, trabajando. A pesar de que el Boletín Municipal "Gramanet" asegure que no hubo violencias ni malas palabras al desalojar a los inquilinos de la "Casa de Dios", decimos que no fué así. Por el contrario, los policías, amparándose en el hecho de que estaban cumpliendo la ley, avasallaron materialmente a los inquilinos, y quienes se resistían, recibían a cambio golpes y malos tratos. Los inquilinos no comieron aquel día, y muchos no desayunaron; en cambio los policías sí recibieron sus bolsas para comer. Hasta las 5 de la tarde no les comunicaron dónde habían sido trasladados. Matrimonios ancianos o con muchos hijos o con enfermos empesaron a desfilas hacia la inseguridad. Su casa había quedado atrás y ya no la podrían habitar jamás.

Ultimatum desesperante

El pasado lunes, día 12, fueron llamados al Ayuntamiento. Acudieron sólo las mujeres, pues los hombres - según ellas - "fácilmente pierden la paciencia y se rebelan. Entonces les pegan e insultan". Hablaron con el Teniente Alcalde. Este les dió un ultimatum: El próximo lunes, día 19, deben desocupar la escuela de la calle Mayor. Y que si no tienen vivienda, que la busquen. De lo contrario, serán desalojados por la fuerza.

Acusaciones no probadas

El Ayuntamiento, a través de sus funcionarios, desprecia a esas familias y las acusa, diciendo: "Son gente que tienen dinero, pero que quieren aprovecharse de una indemnización". "Vivieron mucho tiempo sin pagar alquileres y creen que esa "bicoca" debe continuar". "Son parásitos que no se merecen nada".

Nosotros, en cambio, como cristianos, reclamamos Justicia para estas familias. Nadie que tenga dinero acepta vivir en las condiciones de inseguridad que ellos viven. Están dispuestos a pagar un alquiler, pero que esté de acuerdo con sus posibilidades económicas. No son parásitos, sino gente que trabaja en lo que puede, para sobrevivir.

Por lo tanto, el Ayuntamiento, que les libró del peligro de seguir viviendo en la "casa de Dios", debe proporcionarles ahora, sin que sea provisionalmente, una vivienda para poder vivir con un mínimo de tranquilidad.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

"Descafeinar" la evangelización

Es una tentación muy frecuente el presentar un evangelio "dulzón", que no nos deja en insomnio. Preferimos quedarnos dormidos tranquilamente. Por esto, nos han dicho que la religión es el opio del pueblo; y con razón: Muchas veces cierto tipo de religión nos ha ocultado la verdadera cara de Cristo, de un Cristo que nos dice que ha venido a traer la guerra y la división.

¿Cómo se puede conjugar esto con la idea de un Dios de paz y de unidad?

Cuando la vida del hombre está en juego, Cristo no quiere la tranquilidad, ni el dejar las cosas como están. El ha venido a declarar una guerra abierta contra la injusticia y la opresión que no dejan vivir al hombre. El ha aceptado una causa que humanamente consideraríamos perdida, una causa "suicida" que, según nuestra manera de pensar, lleva todas las de perder, porque nuestro mundo se rige por criterios de poder y de dinero, que avasallan los valores humanos.

Hablar de un Cristo solamente "pacífico" sería adular su figura. A Cristo hay que verlo no solamente en algunas de sus palabras, sino en toda su persona, en toda su vida. Cristo no es solamente "un predicador pacífico y bondadoso". Cristo es un fanático de la verdadera paz, que nace de la justicia de Dios, no de la justicia de los hombres. La paz evangélica es una paz dinámica, que se va construyendo a base de un esforzado compromiso.

El cristiano ha de hacer todo lo que pueda para mejorar las condiciones personales y ambientales de nuestro mundo. No puede aceptar la injusticia, la opresión, la explotación, la tergiversación de los verdaderos valores humanos y cristianos. Esto no se logra conservando el "orden". Requiere un compromiso reflexionado, que muchas veces será incómodo, porque puede llevar luchas y divisiones y alteración del "orden"

TEXTOS DEL PROXIMO DOMINGO:

Isaías 66,18-21; Hebreos 12,5-7.11-13; Lucas 13,22-30

REFLEXION DE LOS LAICOS

Ante los hechos que están sucediendo en la Iglesia (jerarquía) de Zaragoza, nosotros cristianos conscientes nos preguntamos: ¿qué significa tal postura en nuestros días? Nos parece que la postura de M. Cantero, por desgracia, es la misma que se manifiesta en la mayoría de la Iglesia institucional de cualquier sitio del mundo: Chile, Portugal...; es una postura de poder y autoridad, conservadora, y esto es lamentable de verdad. ¿Cómo es posible que se mire hacia atrás, que se quiera mantener algo pasado, sin ver que la historia avanza hacia adelante? Posturas como ésta son un freno no sólo en el cura de Fabara y los 25 sacerdotes solidarios con él, sino también en la vida de cada cristiano, que sienta una Iglesia nueva, y sienta sobre sí la responsabilidad de evangelizar hoy en unas formas nuevas y concretas. Vivir estas exigencias, comprometerse, ser cristiano de verdad cuesta, y posturas como la de M. Cantero lo hacen aún más difícil. ¿O es que no comprende que los valores de la fe consisten en ayudar a crecer?

Es por esto, que la postura de M. Cantero es muy dolorosa para nosotros, que estamos convencidos que tanto el párroco de Fabara, como los 25 sacerdotes solidarios buscan esta línea de avance y no de freno, de renovación y no de estancamiento, de esfuerzo y de servicio y no de poder; en una palabra, es una postura de evangelización y de entrega en servicio y con los hombres. Esta postura y no otra ha de ser a nuestro entender la postura de la Iglesia.

Por esto, nos preguntamos: ¿Estamos nosotros en la Iglesia por tradición? Si nos sentimos Iglesia, ¿nos podemos quedar tranquilos sólo con saber y comentar los hechos? ¿Qué hacemos los cristianos de Santa Coloma para hacer crecer esta Iglesia renovadora?

25 sacerdotes han renunciado a algo, para ellos válido, como pretexto ante una injusticia y para hacer crecer esta nueva Iglesia que la sienten suya; y nosotros, ¿la sentimos también? Otros 25 han cubierto sus vacantes; ¿debemos guardar silencio también por esto?

Este hecho ha de ser un motivo de reflexión para cada uno de nosotros, y no sólo de reflexión, sino de toma de postura, para que esta reflexión no sea farisáica.